

Investigación Impulso a la agricultura ecológica

Vuelve el tomate de siempre

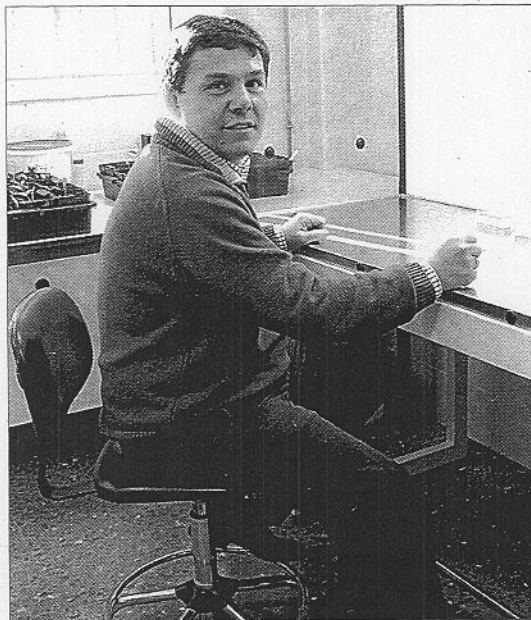
Un grupo de investigadores de IFAPA y la UAL va a adaptar las variedades locales de hortalizas a los métodos de producción moderna. Contarán con la ayuda de una finca creada ex profeso de 5.000 metros cuadrados

JUAN MANUEL MALDONADO
REDACCIÓN

Los nostálgicos de ensaladas más sabrosas que las de hoy, hechas con variedades no originarias de la tierra, pueden estar de enhorabuena: si son pacientes, en unos años podrán comprar en el supermercado aquellos tomates que se producían en las huertas tradicionales, abandonados por no ajustarse -hasta ahora- a las exigencias del mercado actual.

El punto de inflexión se tocará en un par de meses, cuando se inauguren 5.000 metros cuadrados de invernaderos y semilleros en los que unos investigadores reunirán las mejores cualidades de los tipos locales, a la vez que les dotan de la productividad y las condiciones de maduración ideales para la exportación. Acorde con este principio, el destino de las variedades resultantes serán las explotaciones ecológicas de la provincia.

La infraestructura está ubicada en la finca FUAL-ANECOP y será usada por un grupo interdisciplinar de profesionales de la Universidad, que para el proyecto han contado con 700.000 euros aportados por la Junta (a través de los fondos FEDER). Con siete cámaras de fríoconservación para semillas y frutos y otras dos para los cultivos, el complejo necesitará además un sistema de fertirrigación nuevo, totalmente separado del que ya existe en la finca. Según Manuel Jamilena, responsable del grupo "Genética de Hortalizas" (en el que también participan investigadores del CIFA La Mojonera), estas instalaciones "darán un empuje grandísimo" a los trabajos que ya realizan en este ámbito y permitirá implicar directamente en la experimentación a los agricultores, ya que se realizarán jornadas de puertas abiertas con frecuencia e in-



■ Manuel Jamilena en su laboratorio de la UAL. / LA VOZ

cluso se harán ensayos en sus propios campos de cultivo.

"No contaremos con productos fitosanitarios y artificiales pero, en cambio, tendremos una mayor calidad", asegura Jamilena. En un principio se trabajará con calabacines y tomates, pero más tarde se incorporarán a la terna otros cultivos como el del pepino. Aunque "no todas funcionarán bien", la base de sus proyectos está en las variedades locales de estas especies, de las que cogerán características de conservación o enraizamiento, por ejemplo, para que puedan competir en igualdad con las explotaciones convencionales.

Descifrando el ADN

Manuel Jamilena colabora con Pedro Gómez (CIFA) en Espso, un proyecto internacional de gran importancia. Su principal objetivo es la identificación de los genes de tomate asociados a la calidad del fruto, así como la valoración de los mecanismos que determinan esos rasgos mediante la generación, identificación y caracterización de plantas de tomate afectadas con esos genes (se emplea la variedad 'moneymaker').

Además, al mismo tiempo que indagaban en ello, contribuyen en la iniciativa internacional con la secuenciación de varias regiones del cromosoma 9, una tarea en la que están implicadas otras ocho instituciones españolas (este punto ocupará un tercio de la duración del proyecto, que ahora se encuentra en su ecuador con dos años de trabajos continuados). Pedro Gómez resalta que aparte de la financiación pública también cuentan con la ayuda de varias empresas y asociaciones como las almerienses Cajamar y Coexphal, mientras que el centro de La Mojonera pone las instalaciones.

* Agricultor y técnico, mano a mano

'Genética de Hortalizas', IFAPA y la asociación Bioindalo están preparando una jornada técnica abierta tanto a especialistas como a agricultores, donde se tratará la actualidad de los cultivos ecológicos en invernadero. Así, el próximo 23 de febrero habrá un debate sobre las semillas adaptadas a este cultivo y los aspectos más técnicos, así como varias intervenciones como la que ofrecerá

Rodovaldo Ortiz, del centro investigador agrícola cubano INCA. El eje de su participación será la experimentación participativa, que es la hecha por el agricultor con asesoramiento de técnicos o, al contrario, la que trae a las instituciones a productores y consumidores. Los organizadores están interesados en explicar este método ya que es el que aplicarán en el nuevo campo experimental.